

# El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

APARECE EL 1º Y 16 DE CADA MES

TRABAJADORES, ¡UNIOS!

Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056

TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS

## Gran Velada Central Y CONFERENCIA

EN CONMEMORACIÓN DEL  
PRIMER ANIVERSARIO DE LA FUSION  
DE LAS SOCIEDADES GRÁFICAS  
A BENEFICIO DEL

### Comité Pro-Presos y la Biblioteca Social

QUE SE REALIZARÁ EN EL ESPACIOSO SALÓN DE LA

"Casa Suiza", Rodríguez Peña 254

EL DÍA

DOMINGO 31 DE MAYO DE 1908

### PROGRAMA

- 1º HIJOS DEL PUEBLO, por la orquesta que dirige el profesor E. CLAVERI.
- 2º CONFERENCIA, por un compañero.
- 3º El cuadro cómico dramático «El Proletario» pondrá en escena el hermoso y aplaudido drama en tres actos y en prosa, original del reputado escritor ROBERTO J. PAYRÓ, cuyo título es

## MARCO SEVERI

### REPARTO

Teresa .....	Sra. LOLA M. DE CAZULO
Maria .....	Sta. LOLA CAZULO
Luis Vernengo .....	Comp. CRISTIÁN
Doctor Suárez .....	» MIGUEL ARANDA
Don Germán .....	» DANIEL CORRIERI
Juez de Instrucción .....	» MANLIO TRONTI
Gaspar Núñez .....	» CELESTINO PEÓN
Benito .....	» CATALDO FISCARDI
Juan .....	» MANUEL PORCELLANA
Antonio .....	» FERNANDO PIAZZA
Carabinero .....	» ALFREDO TANONI
Escribiente .....	» FERNANDO PIAZZA
Un oficial de policía .....	» IGNACIO SANCHEZ
Un agente de policía .....	» JUSTO ARAGALL

Tipógrafos. La acción en Buenos Aires. Época actual.

- 4º Monólogo *La lluvia ha cesado* de la zarzuela *La Tempestad* de R. CHAPI, cantado por el compañero FERNANDO LÓPEZ.
- 5º El sentimental diálogo antimilitarista, en verso, original de los escritores MANUEL TORRES y RAMÓN BROTONS, que lleva por título

### *Sin Patria!*

desempeñado por los compañeros MIGUEL ARANDA y CELESTINO PEÓN.

- 6º Romanza del barítono de la zarzuela *El Juramento*, cantada por el compañero LÓPEZ.
- 7º Marcha final por la Orquesta.

A las 8 p. m. — Precio de las Localidades: 50 centavos

La función no se suspenderá por mal tiempo.

### De interés general

En el mes de septiembre de 1906 iniciamos la huelga para imponer la tarifa que hoy rige en la mayoría de los establecimientos importantes.

Durante los primeros días de huelga se obtuvo la firma de varios industriales que accedieron íntegramente al pedido interpuesto por nosotros.

Luego, como la situación se agravaba cada día por la demasiada prolongación de la huelga, a pedido del director de la revista *P. B. T.*, iniciáronse las negociaciones de un arreglo que satisficiera á ambas partes. De esas negociaciones resultó el convenio establecido á mediados de noviembre, por el cual se prescribía su duración en dos años; finalizado dicho plazo, cada cual tomaría á su cargo el introducir nuevas reformas.

Bien, ahora nosotros nos hallamos en una circunstancia especialísima. Si no nos preparamos y tratamos de estar listos para impedir cualquier tentativa de los patrones para arrancarnos las mejoras que hemos conquistado gracias á nuestro esfuerzo propio y directo, tendremos que soportar pacientemente todas cuantas reformas ellos crean convenientes para sus intereses.

Por consiguiente, creemos nosotros que ante perspectiva tan poco halagüeña, no hay otro camino viable, que el de prepararnos no solamente á impedir que los capitalistas nos priven de las mejoras obtenidas, si que también á imponer nuevas mejoras.

Existen muchas y muy sensibles deficiencias que se hace cada vez más necesario subsanar y para esto hace falta que todos empecemos á reflexionar seriamente sobre asunto de tanta trascendencia.

Debemos confesar, además, aunque nos duela, que la tarifa no se cumple rigurosamente ni aun en los establecimientos cuyos propietarios están adheridos á la Unión Industrial, lo cual dice bien claramente quienes son los culpables de tales anomalías. Cualquier convenio entre obreros y patrones que no saben hacer cumplir los más interesados en ello, ó sea, los obreros, es letra muerta para los capitalistas, pues si ellos advierten que no hallarán obstáculos por parte de los obreros, violarán tanto como puedan el convenio celebrado con todas las formalidades del caso.

Tan sólo cuando existe entre los obreros un buen espíritu solidario, y consiguientemente, una mayor energía y cohesión, se cumplen los acuerdos celebrados.

Esto que afirmamos, diariamente se comprueba, y no es, como podrían creer ciertos profanos, una invención nuestra.

Tratemos ahora nuevamente sobre las reformas á introducirse, si es que, como pensamos nosotros, existe el propósito de *hacer algo*. Y pensamos así porque ya se han manifestado tales deseos repetidas veces entre gran número de obreros.

Si la tarifa no se cumple, hemos dicho, es porque no se sabe hacer cumplir; una de las cosas primordiales es, entonces, hacer efectivo su cumplimiento ó introducir todas aquellas reformas imperiosamente sentidas.

Y para esto, cada sociedad por su parte debe interesarse en estudiar la parte que le concierne, debiendo, las sociedades adheridas á la Federación y que no están comprendidas en el convenio, formular un pliego que corresponda en sus líneas generales al de todas las demás sociedades, de manera de establecer la mayor uniformidad posible en los salarios.

Y hay, sobre todo, una cuestión importantísima que no debemos echar en olvido como hasta el presente hemos hecho, relativa á los accidentes de trabajo.

En los talleres grandes donde se ocupan muchos obreros, suelen ser víctimas de accidentes á veces gravísimos, infinidad de obreros, y en tales circunstancias los patrones esmeren el bulto y dejan al obrero abandonado á sus propios

recursos, esto á pesar de haberse lastimado durante las horas de trabajo, es decir, en circunstancias en que proporcionaba con su esfuerzo un beneficio al capitalista.

Otras veces se le asegura contra los accidentes de trabajo á determinadas sociedades creadas con ese objeto, donde después de muchísimas caminatas y miles de formalidades, se le otorga una parte tan sólo de su sueldo, esto si no se le otorga nada. Es decir, que un obrero que se encuentra en la imposibilidad de trabajar á causa de un accidente de trabajo, se ve obligado á perder los jornales, en parte unas veces, totalmente otras, lo cual implica una infamia con la cual debemos concluir, obligando á los patrones á tomar á su cargo los gastos que origine la cura, como ser: médico, botica, etc., y además los jornales íntegros perdidos por la misma causa.

Resulta una aberración grandísima el que los obreros deban sufrir las consecuencias de un accidente cualquiera acaecido durante las horas de trabajo.

Entre las muchas mejoras que necesitamos con más urgencia destácase la que se refiere á los accidentes de trabajo. Es una conquista que debe preocuparnos especialmente.

Luego, sucesivamente, tócanos disponernos para nuevas conquistas, pues la ulterioridad de nuestras luchas actuales, es de tal trascendencia que no permite el descanso.

Siempre activos y decididos hemos de oponernos á las clases dominadoras.

Esperemos que en atención al breve tiempo que nos separa del término del convenio, cada gráfico empiece á demostrar-se enérgico y capaz para afrontar cualquier trance difícil.

Muchas son las cosas que necesitamos y en tal oportunidad nos corresponde emprender una lucha para conquistarlas.

¡Que no caigan en saco roto nuestras apreciaciones!

¡¡Alistémosnos!!—Juan Antonio.

### Derecho obrero y derecho capitalista

Conjuntamente con el vertiginoso desarrollo de la gran industria,—resultado del predominio social de la burguesía, que era esencialmente industrial y comercial,—surge y se desenvuelve la organización obrera, originándose, desde luego, una lucha abierta entre los dos mundos antagónicos: el que explota y el explotado.

Y desde entonces, también, la clase obrera viene luchando por afirmar y hacer preponderar, un derecho nuevo y opuesto al derecho capitalista.

La acción, la rebeldía de la clase obrera, tiende á limitar, instintivamente primero, conscientemente después, el poder y la voluntad de la clase burguesa, provocando una mayor dureza de relaciones que revela la irreductibilidad de los antagonismos que dividen y separan á los unos de los otros; y, consiguientemente, la absurdidad de la pretendida armonía de las clases, propalada por los curanderos sociales de las diversas escuelas idealistas.

La paz social tiene asiento en los cerebros, nunca en los hechos; son demasiado profundos los antagonismos para pensar en conciliarlos ó reducirlos á su mínima expresión.

Desde que ha entrado en lucha la clase obrera pudo comprobarse sin grandes esfuerzos, que los intereses materiales predominan por sobre todas las panaceas conciliatorias y humanistas; y que en lugar de atenuarse los antagonismos se intensifican á medida que la clase obrera persiste en quebrantar la voluntad patronal, limitando siempre más su predominio en la fábrica y demás lugares donde el brazo obrero produce, afianzando gradualmente el derecho propio y desterrando de ellos la autoridad patronal.

Allí donde el obrero produce: en la fábrica, en el campo, es donde se presencia el nacimiento del derecho obrero frente al derecho capitalista, determinando una lucha sin cuartel.

Nuestra acción tiende á detrimenar la autoridad y el derecho patronal, para sustituirlo por el derecho obrero. Ese propósito manifestado prácticamente, como he dicho antes, primero de un modo instintivo, luego de un modo consciente, se afirma y arraiga siempre más en los espíritus y constituye, por así decirlo, una de las mayores preocupaciones de la clase obrera organizada.

La clase burguesa es siempre más agresiva, más violenta frente al movimiento obrero; todas sus actitudes ante él la

presentan como una clase dispuesta á la lucha, á no ceder un palmo de su predominio en los lugares de trabajo, sino después de verse en la imposibilidad de resistirse ante la acción obrera. Si cede, no es por razones sentimentales, ni porque se le haya convencido de la justicia de una reclamación obrera, cede sencillamente porque así lo dispone la voluntad obrera.

Las condiciones sociales, el modo de procurarse los medios de subsistencia, así como determinan un modo especial de pensar, determinan, del mismo modo, un antagonismo irreductible entre los individuos que desempeñan funciones diversas en la producción. Cada individuo piensa y obra de acuerdo con sus intereses materiales, de tal modo, la burguesía, que es dueña y usufructuaria, tiraniza y explota á la clase obrera que produce y alimenta, por tanto, á la burguesía, lucha con ella para impedir su tiranía y crear con su esfuerzo un régimen que procure á los hombres la mayor suma de felicidad posible.

Frente al derecho arbitrario de la burguesía, se desarrolla lozano y lleno de vigor el derecho justiciero que la clase obrera impone por la fuerza de su organización.

Y el derecho obrero se afirma cada día más, y la voluntad capitalista decae, cede posiciones ante la pujanza irresistible de la organización, la cual procura tomar á su cargo la dirección de la fábrica y todos los lugares de trabajo, convirtiendo en dueños del mundo á quienes genuinamente él corresponde, es decir, á los productores, que son los factores principales de toda sociedad humana.

Es así como la organización obrera constituye la célula orgánica de un mundo de trabajadores libres, porque ella se forma con elementos homogéneos que realizan en la sociedad una función esencial, cual es la de producir; y toda sociedad está cimentada en la producción, sin la cual no podría subsistir ninguna sociedad.

Ella posee la condición y adquiere cada día, con sus luchas, la capacidad que le permitirá efectuar un cambio radicalísimo en toda la estructura de la sociedad capitalista.

Son dos derechos opuestos entre sí que chocan constantemente. No hay conciliación posible.

Quienes viven en la holganza aprovechando de los esfuerzos productores, jamás se dispondrán á abandonar esa posición preeminente en que se hallan; se necesitará desalojarlos é imponerles nuevas condiciones.

Entre dos derechos, se ha dicho, decide la fuerza. Quien posea mayor fuerza predominará. Y la fuerza y el poder revolucionario, residen principalmente en la función que cada una de las clases desempeña en la producción.

De ahí, pues, que todas las probabilidades de triunfo correspondan al proletariado.

Pero es preciso no ser fatalistas, pues nada hay de fatal; las cosas no se hacen por sí solas, deben hacerse.

De consiguiente, si nuestra liberación total depende de la mayor ó menor energía que despleguemos, poco hemos de meditar entre entregarnos á una pasividad complaciente y vergonzosa, ó disponernos á la lucha con toda energía y decisión para de tal modo libertarnos de la tiranía burguesa.

Sepamos aprovechar nuestra propia fuerza y seremos los dueños del mundo, los creadores de una sociedad de iguales.

L. L.

### Reflexiones

Un acto digno, un rasgo de abnegación, al igual que un atropello, que una arbitrariedad, sugieren reflexiones al individuo, que lo llevan á dar conclusiones razonadas de esos mismos hechos.

Así el obrero, máquina de producción explotada por el egoísmo burgués, soporta desde sus primeros años sobre sus espaldas, los más inicuos gravámenes y contribuciones.

Agotada toda su savia juvenil por trabajos penosos, llega al término de su vida doblegado y sin fuerzas, sin haber conseguido, después de tantos años de trabajo, ninguna ventaja para sí, esto á pesar de haber producido infinitamente para aumentar las comodidades ajenas.

Si recapitáramos, si volviéramos la vista hacia atrás y contemplásemos todo lo que nuestro esfuerzo ha producido, con un poco de sentido, grande sería nuestra indignación al advertir con cuanta mezquindad se recompensan nuestros sacrificios de muchos años en una labor agobiadora.

Si tal hiciéramos, no hay duda que un rayo de luz iluminaría nuestro cerebro, haciéndonos ver claramente la miserable explotación de que somos víctimas.

Pero resulta que, ya viejos, tenemos ante nosotros un horizonte limitado: nos quedan pocos años de vida y no nos es dable hacer nada en provecho propio, bien porque nos hallamos acostumbrados á sufrir y soportamos resignados los últimos sufrimientos, ó bien porque en nuestra mente no existe nada que la ilumine, que le proporcione la claridad necesaria, siendo así como una lámpara que carece de aceite.

No vislumbramos en el porvenir nada nuevo; siempre nos figuramos ser esclavos.

El viejo productor se convierte en un mueble inútil que se arroja sin piedad á un rincón, pues, los capitalistas no se paran en razones sentimentales; cuando no le rinden provecho, los substituyen por obreros jóvenes, llenos de vida, que en no pocos casos se mofan de los obreros *inútiles*, por considerarlos *inferiores*, cooperando así en la nefasta obra capitalista.

Cuando ha gastado todas sus energías físicas para enriquecer á industriales sin escrúpulos, llegan los jóvenes y le substituyen, relegándole al olvido, á él, que durante tantos años ha permanecido en el taller produciendo.

Los jóvenes ignoran, quizá por inexperiencia, que á ellos les toca seguir la misma senda que aquellos á quienes substituyen, por eso sonrían llenos de gozo. Una flor que nace lozana y fragante, se marchita sin tardanza, es una ley fatal. Todo sufre transformaciones.

¡Hé ahí el porvenir de los obreros! Trabajar muchos años, hasta que el exceso de trabajo les haya hecho inútiles, y ya viejos y sin fuerzas, verse condenados á una muerte lenta, á una muerte angustiosa. ¡A máquina gastada nadie la utiliza! Es una ley de hierro. Son estas reflexiones el producto de una larga práctica de sufrimientos, de sacrificios y de lucha por la vida, por lo que creo no habrán de parecer inverosímiles á los camaradas que me conocen. Son simples comprobaciones de hechos palpantes.—Indalecio Barranco.

### Los pusilánimes

La pusilanimidad, que conduce casi siempre al servilismo y á la esclavitud, parece que forma parte integrante de ciertos gráficos, que víctimas de esa enfermedad funesta, por decirlo así, observan una actitud que sería digna de compasión irónica, si no fuera tan censurable y pernicioso. En la casa Peuser, por ejemplo, (sección encuadernación) hay ciertos señores que se han borrado de la sociedad por miedo de ser despedidos... y como no saben trabajar si no es allí, y como hace muchos años que están en esa «buena casa»... merecen que se les tenga... consideración!... Hay otros que para que paguen la cuota mensual es necesario buscarlos con linterna... ¿Qué les cuesta «perder» una ó dos horas á la noche é ir á pagar al local social?

¿Y qué diremos de otros que no son socios (no sé si es por temor á «don Roberto» ó porque no pueden pagar sesenta centavos á pesar de que algunos tienen casa propia), pero que eran los primeros en reclamar el subsidio en la pasada huelga, y que les gusta leer *de arriba* el periódico y gozar de las mejoras conseguidas por la organización? A estos célebres individuos les diremos simplemente que observan una actitud parasitaria, y que como los gráficos conscientes luchan por la abolición del parasitismo, no es difícil que en breve sean desalojados de sus posiciones. Mientras existe un número considerable de encuadernadores sin trabajo, en la casa citada hay quien se lleva trabajo para hacerlo en su casa, después de la tarea diaria.

¡Vergüenza para los inconscientes!—M. Casaretto.

### Luis Gaxenave

Víctima de la terrible enfermedad que hoy azota á la capital—la fiebre tifoidea—dejó de existir el 22 de abril ppdo. á los 19 años de edad.

En vida fué siempre un compañero digno y solidario. En la casa Cúneo, donde trabajaba, era apreciado por sus buenas cualidades.

### Gráficos Platenses

Varios gráficos de La Plata nos piden demos publicidad en nuestro periódico á un triunfo obtenido por los obreros del establecimiento de propiedad de Dante Oliva, lo cual hacemos gustosos, desde que se trata de un triunfo moral que indica con claridad el grado de progreso en que se halla la conciencia obrera.

En el establecimiento mencionado trabajaba un sujeto llamado *Alegre*, que durante la huelga última que fué valientemente sostenida por espacio de 45 días por nuestros compañeros de La Plata, traicionó, desertando de las filas de los que luchaban para mejorar su precaria situación, para ir á proporcionar su esfuerzo al capitalista en detrimento de sus intereses y del de todos.

La actitud de este obrero produjo la consiguiente indignación, prometiéndose todos por igual, probar á este *amable* servidor de los capitalistas, que vale más estar bien con sus hermanos de clase que no con sus enemigos de clase, pues si éstos lo utilizan lo hacen sencillamente porque lo necesitan, olvidando su complaciente docilidad tan pronto como no son necesarios sus servicios.

Pero hablar á ciertos espíritus obtusos de solidaridad, es predicar en desierto.

Su persistencia le ha costado cara, pues los obreros de dicho establecimiento juzgando necesaria una lección que perdurase por largo tiempo en la memoria de semejante obrero, decidieron exigir del patrón su expulsión, lo que consiguieron inmediatamente.

Sepan, pues, todos los que desconocen la solidaridad y se empeñan en ser traidores de todo movimiento, que tarde ó temprano les espera el premio correspondiente.

Nuestras felicitaciones á los camaradas platenses.

### Ecos del 1° de Mayo

Tan sólo dos obreros concurren al trabajo el 1° de Mayo, en los talleres de la Compañía de Billetes de Banco, quienes fueron despedidos por Bartolo que es el encargado de la sección máquinas de imprenta.

Estos obreros son Juan Ruella, maquinista impresor, y José Mariño, timbrador.

Bien poco les ha valido su indigna actitud. Esa conducta observada por ellos en perjuicio de sus compañeros, ha merecido el desprecio de los burgueses y debe merecer justamente el nuestro, pues ellos no tuvieron en cuenta que ese día todos los trabajadores exteriorizan un anhelo de emancipación.

## EXTERIOR

### Los gráficos de Valparaíso

El compañero Coch nos envía desde Valparaíso los datos que más adelante referimos, respecto á las condiciones del trabajo, los salarios y el estado de la organización gráfica en esa.

Las máquinas linotipos han sido introducidas en todos los diarios, en cantidad pequeña en relación á la importancia de los diarios. El horario es de ocho horas.

El trabajo á destajo en las máquinas se remunera por millar, como en la composición á mano.

La jornada de trabajo en los talleres de obras es de 9 horas y media por día.

El término medio de los salarios oscila bastante, pero puede establecerse un salario más ó menos exacto.

Los tipógrafos ganan \$ 40.00, Impresores, \$ 40.00, Minervistas, \$ 30.00, Linotipistas, \$ 50.00. Estos sueldos son semanales. (1)

Los persististas que son los que mejores salarios perciben, tienen la obligación de pasar nueve transportes

(1) El peso argentino equivale á dos pesos veinte centavos de moneda chilena.

por día, percibiendo 1.50 pesos por cada transporte que excede del número establecido.

Los encuadernadores en su casi totalidad trabajan á destajo.

Los rayadores perciben semanalmente 40.00 pesos y tienen exuberancia de trabajo, pues aquí se hacen libros en blanco para la república de Bolivia.

La Litografía Inglesa hace todo el trabajo de estampado y papel moneda para Bolivia. El papel moneda chileno se imprime en Norte América.

En el gremio trabajan aproximadamente cien mujeres, siendo cuatro de ellos tipógrafos y las demás encuadernadoras.

El establecimiento «El Universo» es el de mayor importancia, pues ocupa alrededor de 180 obreros.

El estado de la organización deja mucho que desear. Se halla poco menos que desgarrada, sin fuerzas y esto después de la última huelga que sostuvieron el año pasado. El número de asociados no excede de 150.

Existe, además, una sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos, donde el compañero Coch obtuvo los datos que nos ha remitido.

Antes de la huelga todo el gremio se hallaba asociado, á excepción de unos cien, que son los que se ocupan en los diarios y que compiten con los de aquí, en cuanto á ser traidores y reacios á la organización.

## V A R I A S

### Recomendación

Sucede con frecuencia que los delegados que tienen á su cargo la cobranza en los talleres, no pueden efectuarla con regularidad porque tropiezan con dificultades opuestas por los mismos asociados, quienes dirigen pullas al delegado ó se niegan á pagar.

Esta actitud de los asociados trae por consecuencia, en muchos casos, la renuncia del delegado, de lo cual sufre directamente las consecuencias la sociedad, pues entonces no cotizan; y más tarde, como lógicamente corresponde, esta falta de cooperación á la obra común, se traduce en un perjuicio general para todo el gremio.

Los asociados no ven esto. Tan sólo cuando sienten el aguijón se dan por aludidos, pero resulta, en tales casos, que ya no hay remedio y es preciso recomenzar la obra, para volver nuevamente al estado primitivo.

La organización no tiene vida propia, es preciso darle vida; y nadie puede tener un interés más directo en ello que los que obtienen de ella beneficios.

Todos unidos en estrecho vínculo podemos manifestar un deseo y cumplimentarlo, en cambio si nos falta esa unión, todos nuestros deseos quedan en la nada.

La cooperación de todos es la base de una organización.

Recomendamos, pues, á todos los asociados cooperar con los delegados á robustecer la organización y facilitar su obra.

Quien niega su concurso á la organización traiciona su propia causa.

### En "Papel y Tinta"

El conflicto que se produjo en el taller de *Papel y Tinta*, debido al diferente criterio de ver los hechos, que muchas veces se ocasiona entre nosotros los obreros, ha tenido una solución satisfactoria para todos, como era natural que así sucediera entre hombres que luchan para obtener una vida más generosa.

Unos y otros, tal vez, tendrán razón, pero tienen que tener en cuenta que los momentos no son oportunos para desperdiciar las fuerzas inútilmente.

Nos felicitamos, pues, que el final haya sido éste y que cada uno en el futuro sepa cumplir con su obligación para no dar lugar á nuevas discordancias.

### Un vampiro gráfico en Buenos Aires

En estos días tenemos por estos mundos nuevos, un gran explotador de obreros gráficos en Europa: Barcelona.

Nos visita muy frecuentemente. Viene con la sana intención de llevarse trabajos que deberíamos hacer aquí, para hacerlos en su casa de explotación gráfica en España.

Las venidas continuadas á Buenos Aires, le dan un resultado brillante, pues en cada una de ellas nos lleva unos cuantos miles de pesos por trabajos gráficos, que serían lo suficiente para que pudieran trabajar unos cien obreros de los que se encuentran en estos momentos sin trabajo.

El patronato gráfico podría darle la bienvenida, con una gran fiesta en su honor en alguno de los teatros de la Capital, cuyos gastos deberían ser cargados exclusivamente á *La Nación*, por ser una de las empresas más favorecidas del huésped. Y después vendría, á la salida, otra gran demostración por los obreros desocupados, que tenemos en gran número en estos momentos; y que gracias al gran número de trabajos que lleva á hacer en Europa, seguirán sin trabajo algunos meses más, hasta que aumente el trabajo en las imprentas de la Capital.—R.

## MOVIMIENTO SOCIAL

**Tipógrafos**—Varias veces hemos observado á los compañeros que es completamente indispensable comuniquen á la Sociedad cuando cambien de domicilio para evitar trastornos tanto en la cobranza como en la correspondencia.

Del número del 1º de Mayo nos han sido devueltos los periódicos de los siguientes compañeros: Girolamo Finato Garibaldi, Amadeo B. Búa, Moisés Porter, Manuel Benítez, José B. Cortés, Manuel Valerga, Manuel Campos, Mario Congiato y José Ovineta. Es de esperar que estos compañeros comuniquen sus nuevos domicilios ó en su defecto manifiesten la causa de la devolución de *EL OBRERO GRÁFICO*.

**Encuadernadores y anexos**—*Casa Kraff*—El personal de encuadernación fué convocado para el domingo 10 á objeto de tratar un asunto importante, cual es el de nombrar un delegado, y concurren tan sólo dos obreros, siendo el personal, como es, bastante numeroso. Tal indolencia merece justamente la más severa condenación, desde que con ello daís al patronato una vergonzosa prueba de debilidad que ellos sabrán aprovechar muy bien.

Es menester acabar con tal apatía, pues á este paso nos encaminamos hacia la más dolorosa impotencia.

—La Junta administrativa en su reunión del lunes 11 ha resuelto convocar para el domingo 31 del corriente al gremio para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior, correspondencia, balance, renovación de la J. A., Congreso Internacional Gráfico Sudamericano, asuntos varios.

Esperamos que á esta asamblea concurra el mayor número posible, á fin de tratar con el acierto debido tan importantes asuntos.

—Se desea conocer el paradero de los obreros encuadernadores Javier Steiner y José Vendramin. Los compañeros que puedan informarnos del paradero de las personas nombradas, sírvanse avisar en nuestra secretaría.

**En lo de Ortelli Hnos.**—La huelga que se inició en estos talleres para imponer la readmisión de dos compañeros despedidos por causa del 1º de Mayo, tuvo una terminación inesperada.

En un principio, hallábanse sumamente animados, pero luego se abandonaron, actitud que hizo poco menos que imposible una solución favorable para ellos.

Los salarios, en esta casa, son de lo peor; ganan sueldos irrisorios.

Dejamos constancia de esta huelga para que los gráficos conozcan ese establecimiento, donde se ganan sueldos inferiores en mucho á los establecidos en el convenio.

El patrón se negó á admitir á los obreros despedidos, como también á pagar los salarios de acuerdo con la tarifa. Pocos son los que han vuelto al trabajo, prefiriendo retirarse antes que volver á trabajar en tales condiciones.

Puede este señor continuar todavía por algún tiempo explotando á su antojo á los obreros, pero seguramente eso durará poco.